

Ángela María Alessio\*

## **CÓMO UNA INVESTIGACIÓN ABRE PUERTAS IMPENSADAS UNA AUTOCRÍTICA NECESARIA**

### **UNA BREVE EXPLICACIÓN SOBRE LA ELECCIÓN DEL SEMINARIO**

Es verdad que todo tiene algo que ver con *todo*, un *todo* que siempre significa más que cada una de las piezas que lo componen. Intentaré exponer en el presente artículo cómo se ha desarrollado en mí el cambio o viraje intelectual de una investigación que me encuentro realizando hace dos años sobre las Nuevas Tecnologías y la Educación Superior<sup>1</sup>; cómo fue modificándose el eje del trabajo y cómo llegué a una autocrítica superadora, lograda finalmente gracias a los textos analizados en este curso, que abren la posibilidad de nuevas investigaciones y nuevos desafíos.

Pero antes de relatar lo que me ocurrió, resulta oportuno mencionar la base teórica que sustenta este trabajo: tres líneas de pensamiento

\* Licenciada en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba. Docente de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y la Universidad Nacional de Villa María (UNVM), Argentina.

---

1 Se trata de un trabajo de investigación realizado por la Cátedra de Taller III y Producción Audiovisual de la Escuela de Ciencias de la Comunicación, sobre las nuevas tecnologías y la educación superior, en el marco de las actividades prácticas llevadas a cabo por los jefes de Trabajos Prácticos (JTP) durante 2004 y 2005, evaluando el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos.

latinoamericanas que desde hace mucho tiempo vengo estudiando y profundizando para intentar comprender la realidad en que vivimos, para poder resistir las injusticias y las mentiras, y para procurar el cambio en el caso de que se den las posibilidades.

Estas son: la Teoría del Desarrollo<sup>2</sup> de mediados del siglo pasado, la consiguiente Teoría de la Dependencia, surgida de la falta de respuestas de la anterior, y la Teología de la Liberación impulsada en los sesenta por el Concilio Vaticano II y promovida por Puebla y Medellín<sup>3</sup>.

No me explayaré acerca de cada una de estas líneas de pensamiento y de acción, ni de la influencia que ellas tuvieron en el pensamiento liberador latinoamericano de fines del siglo XX, pero sí voy a resaltar que la teoría pedagógica de Paulo Freire es contemporánea a estas, y que representa en educación la línea de mayor avanzada revolucionaria. Es por eso que la elección de este seminario supone para mí un complemento de mi formación en la Pedagogía de la Liberación.

## LA INVESTIGACIÓN

He realizado toda esta introducción para explicar la profunda autocrítica que de mi parte tuvo la investigación en la que trabajaba; especialmente las conclusiones a las que arribó dicho trabajo sobre las Nuevas Tecnologías de la Información y el Conocimiento (TIC), en el marco de la realidad universitaria de alumnos que cursan el tercer año de Ciencias de la Comunicación en la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Pero, ¿por qué? Sencillamente porque lo estrictamente académico y formal de un trabajo metodológico y riguroso se alejó demasiado de lo humano, de lo ideológico y de lo real.

Sin dudas, la instancia de reflexión sobre un trabajo con alumnos y sobre procesos de aprendizaje de ida y vuelta entre el investigador y el objeto de estudio debe necesariamente llevarnos a una pregunta, que siempre nos refiera al objetivo principal por el cual nos motivamos, nos preocupamos, indagamos y reflexionamos sobre algo; y esa pregunta

---

2 La década del cincuenta se caracteriza en América Latina por un gran optimismo acerca de las posibilidades de lograr un desarrollo económico autosustentado; esto cambiaría la política económica de países como Argentina, México y Brasil, que hicieron de la Industria por Sustitución de Importaciones (ISI) la base del crecimiento y el desarrollo económico.

3 "Ningún texto y ninguna investigación, por más objetivos que quieran ser y así se presenten, dejan de estar estructurados a partir de un horizonte de interés. Conocer es siempre interpretar. La estructura hermenéutica de todo saber y de toda ciencia consiste así en que el sujeto entra siempre, con sus modelos, paradigmas y categorías, en la comprensión de la experiencia del objeto, mediatizada por el lenguaje. El sujeto no es una razón pura: está inmerso en la historia, en un contexto sociopolítico, y está movido por intereses personales y colectivos. Por eso no existe un saber libre de ideología y puramente desinteresado" (Boff, 1981: 11).

acerca de la utilidad y la pertinencia de las consideraciones finales de un trabajo que ha tomado varios meses me sumerge en una triste respuesta: la investigación no es una herramienta suficientemente importante para otros ni responde a las necesidades de los estudiantes del nivel superior.

¿En qué se ha fallado? No se trata sólo de hacer un parate y mirar hacia atrás, constatando todo lo que no se dijo, no se tuvo en cuenta o se dejó de lado; es más profundo que eso; se trata de una actitud intelectual superadora de toda crítica: el profesor que todo lo sabe, el académico que todo lo comprende y el especialista que todo lo puede resolver.

Y es sólo en instancias de lectura, de encuentros con otros pares, con otras realidades<sup>4</sup>, que una se va dando cuenta de lo lejano, lo irreal y lo innecesario que se convierte un trabajo de meses.

Esta autocrítica a mi trabajo consiste, en definitiva, en que la investigación sobre las TIC, respondía a la lógica propia de la industria tecnológica a gran escala; y, más grave aún, de algún modo avalaba un ámbito de estudio pauperizado y masivo como lo es la Escuela de Ciencias de la Información en particular y el resto de las facultades en general<sup>5</sup>.

El contraste entre lo que debería ser y lo que realmente es en el proceso de enseñanza-aprendizaje de estos futuros profesionales, con las limitaciones, la falta de material, la ausencia de docentes que acompañen el proceso, etc., abre grandes interrogantes acerca de las condiciones históricas, políticas e ideológicas que datan de mucho tiempo atrás y que son las causantes de la situación actual.

No se trata sólo de intentar brindar una respuesta a las destrezas de los alumnos en las nuevas tecnologías de la información. ¿De qué sirve si lo aprendido está vacío de contenidos, de verdad histórica, de realidades presupuestarias, y pleno de leyes de educación sancionadas “entre gallos y media noche” respondiendo a los intereses del libre mercado y la libre oferta de la demanda de una educación en venta?

Es necesario motivar al compromiso, a la búsqueda de la verdad, promover a los alumnos a que se pregunten, cuestionen, critiquen, etc. Estas máximas sólo pueden salir de docentes comprometidos que tengan bien claro que la educación universitaria es el último escalón de formación de ciudadanos y profesionales comprometidos y libres.

---

4 Me refiero puntualmente al curso sobre educación popular que se dictó en el año 2005 en la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Córdoba, a cargo de pedagogos del MST (Movimiento Sin Tierra) de Brasil, que hace años vienen realizando trabajos sobre educación popular con los campesinos de los asentamientos.

5 Solamente en la cátedra Taller III y Producción Audiovisual, en los turnos mañana, tarde y noche, participan 600 alumnos con un plantel docente compuesto por el titular, el adjunto y tres jefes de trabajos prácticos. Esta masividad es común en todos los años de la carrera.

## **SE PUEDE OMITIR O ESCONDER LA VERDAD POR UN TIEMPO, PERO NO TODO EL TIEMPO**

Y muchas veces sólo se trata de una actitud pasiva que muchos de los docentes tienen frente a su función, no de una acción deliberada de omisión: otras exigencias comienzan a aparecer, otras prioridades.

Otra vez se trata de pensar en la clase de enseñanza que nuestros alumnos reciben de los docentes, qué bagaje cultural hay detrás de cada docente comprometido; pero ¿comprometido con qué modelo? Esa es la pregunta.

Volviendo a la investigación, esta revelaba que las condiciones técnicas con las que contábamos eran muy precarias y limitadas para un apropiado aprendizaje de las actividades prácticas que les exigíamos a los alumnos<sup>6</sup>. Para poder completar las tareas requeridas o practicar, los alumnos debían buscar otras formas por fuera de las aulas y según los intereses personales de cada uno. Por supuesto que las destrezas sobre el manejo de la tecnología y la informática son apropiadas en otros lugares distintos de los claustros universitarios o, en el mejor de los casos, utilizando los departamentos informáticos de cada unidad académica.

No obstante, era la otra cara de la moneda lo que me preocupaba, la parte fundamental: la formación crítica, social, humana y el valor de la solidaridad de nuestros futuros profesionales.

## **LA FALTA DE UNA IDEOLOGÍA FUNDANTE Y REVOLUCIONARIA**

Es importante tener conciencia sobre cuál es la ideología fundante, desde dónde pensamos y desde dónde buscamos el cambio. Y ese lugar, para mí, es sin dudas la pedagogía crítica y todo lo que está alrededor, en medio y dentro de ella.

En estos días en que se profundiza tan poco en las causas, en las condiciones que hicieron posible esta realidad globalizada, atomizada e individualista, resulta imprescindible volver la mirada hacia atrás y buscar los porqué, los cómo y los quiénes son y fueron artífices de la pobreza cultural que invade la mayoría de nuestras aulas universitarias.

La crisis no se da solamente a nivel inicial y medio; más grave aún es la tibieza del nivel superior, más comprometido y preocupado por completar los requisitos de una universidad académicamente aceptable, de maestrías y doctorados rentados, de cursos y ponencias que

---

6 El gabinete de informática de la Escuela de Ciencias de la Información cuenta con seis cámaras SVHS analógicas para unos 800 alumnos, contando los de tercero, cuarto y quinto año. Para las prácticas de edición digital, alumnos y docentes debemos trasladarnos al Departamento de Informática de la UNC, ya que la Escuela no cuenta con tecnología digital ni con Internet.

nada profundizan y de una voraz carrera universitaria que sólo busca mantener el lugar del trabajo, el salario y la obra social.

Seamos realistas: los docentes estamos más ocupados o preocupados por los concursos que pueden dejarnos afuera de la estabilidad laboral, en muchos casos después de años de docencia, que por la formación de los alumnos, la preparación de las clases, dejando poco espacio y tiempo para fomentar la relación tan maravillosa que se da con los alumnos y los docentes, ayudantes y adscriptos, etcétera.

Fue entonces que dos acontecimientos sacudieron la modorra de mi aburrida investigación a mediados del año pasado: el seminario de educación popular dictado por el Movimiento Sin Tierra (MST) en la Facultad de Filosofía y la sorpresiva aparición de un libro que llegó hasta mis manos, un trabajo sobre la historia de la educación universitaria argentina desde 1950 hasta 2005 del escritor y ensayista Francisco Romero (2005).

Desde ya que el título, *Culturicidio*, es muy sugestivo, me atrapó enseguida. Sin dudar, lo tomé prestado y lo leí detenidamente. Debo decir, en honor a la verdad, que existe un antes y un después de leer este libro acerca de mis conocimientos sobre la educación argentina y en especial sobre los procesos históricos de nuestra educación superior.

Sin entrar en detalles sobre los capítulos del libro, diré que este me abrió un abanico de verdades, realidades y omisiones, develando las trampas que se repiten constantemente en la historia de la educación argentina, y me hizo ver lo pequeñas y precarias que resultaban mis conclusiones de la investigación en TIC, todo el marco sociopolítico y económico que me estaba faltando, el análisis profundo de las causas y las consecuencias que por sí solas explican toda la situación actual.

Y por cierto que la lectura de la obra de Paulo Freire y su teoría sobre la liberación del oprimido han sido fundamentales para completar este replanteo metodológico y sociológico al que tan poco expuestos estamos los jóvenes docentes universitarios.

Como muestra de lo que nuestros alumnos conocen acerca de conceptos como, por ejemplo, capitalismo, globalización, libre mercado, organismos internacionales de crédito, liberación y revolución, realizamos una encuesta a todos los estudiantes de la cátedra del Taller, aproximadamente unos 600 alumnos de entre 20 y 40 años de edad. La primera de las dos preguntas efectuadas se refería a sus destrezas y habilidades en el manejo de las nuevas tecnologías, cuáles utilizaban y por qué.

Las conclusiones en este aspecto fueron contundentes: casi todos sabían manejar Internet sin problemas, otro grupo bastante amplio aseguraba tener conocimientos específicos de manejo de *software* y aplicaciones de alto nivel, y un reducido grupo manejaba la edición digital.

La sorpresa estuvo en el resultado de la segunda pregunta, que apuntaba al conocimiento de los alumnos acerca de las causas históri-

cas, políticas y económicas desde donde operan, actúan y mandan las industrias tecnológicas.

De más está decir que estas conclusiones fueron categóricas: menos de la mitad de los alumnos fue capaz de identificar alguna de estas causas fundantes y dar una respuesta crítica sobre ellas.

### **CONSIDERACIONES FINALES**

No trato de que este artículo sea un reflejo pesimista de alguien que intenta decir y contar sinceramente lo difícil que es la tarea del compromiso con la verdad en medio de instituciones tan anquilosadas, burocráticas y poderosas como lo son las universidades argentinas; se trata solamente de mirarse a un espejo, revisar la tarea docente e intelectual, volver a pensarse en este lugar y en esta tarea tan maravillosa como es la educación; es intentar encontrar canales, respuestas y estrategias para poder cambiar algo.

Parafraseando al prestigioso historiador argentino Fermín Chávez, recientemente fallecido, sólo conociendo nuestro pasado podremos comprender nuestro presente y predecir el futuro. Nada más cierto para explicar qué es lo que nos está faltando: conocimiento y memoria. Sólo así se podrá profundizar en compromiso y voluntad.

Por supuesto que todas las buenas intenciones deben estar acompañadas de trabajo, estudio y esfuerzo. Precisamente en estos tiempos de tecnología de avanzada y comunicaciones instantáneas, es urgente adiestrarse en su manejo. Y pareciera que la lectura, el estudio y la reflexión son actividades de otra época. Esta concepción, tan arraigada en los jóvenes estudiantes que muchas veces sólo estudian para “zafar”, puede ser revertida si cada uno de los que trabajamos en educación nos comprometemos en serio y creemos que es posible generar interés, pasión y ganas.

Finalmente, considero que esta experiencia de autocritica sobre mi trabajo en la investigación, más mi actividad de lectura de clases y *chats* del curso, tiene su parte positiva. Todo lo aprendido sobre educación popular de las clases, todo este bagaje servirá como motor desde donde pensar actividades de reflexión con mis alumnos.

Empecemos entonces desde donde trabajamos, sin pausa.

### **BIBLIOGRAFÍA**

- Boff, Leonardo 1981 *Jesucristo y la liberación del hombre* (Madrid: Cristiandad).
- Freire, Paulo 1972a *El mensaje de Paulo Freire. Teoría y práctica de la liberación* (Madrid: INODEP).

- Freire, Paulo 1972b (1970) *Pedagogía del oprimido* (Buenos Aires: Siglo XXI).
- Freire, Paulo 1976 *Educación y cambio* (Buenos Aires: Búsqueda).
- Freire, Paulo 1979 (1971) "Astutos e inocentes" en *Concientização: teoria y prática da libertação. Uma introdução ao pensamento de Paulo Freire* (San Pablo: Cortez y Moraes).
- Freire, Paulo 2003 *El grito manso* (Buenos Aires: Siglo XXI).
- Freire, Paulo y Shor, Ira 1987 *Medo e ousadia: o cotidiano do professor* (Río de Janeiro: Paz e Terra).
- Gadotti, Moacir 2005 *O paradigma do oprimido* (Los Ángeles: The 11 Annual Pedagogy & Theatre of the Oppressed).
- Gadotti, Moacir 2006 "Pedagogías participativas y calidad social de la educación", Ministerio de Educación, Brasilia, mimeo.
- Gutiérrez, Gustavo 1972 *Teología de la liberación* (Madrid: Sígueme).
- Romero, Francisco 2005 *Culturicidio. Historia de la educación argentina (1966-2004)* (Córdoba: Talleres Gráficos de José Solsoma).
- Tamayo Acosta, Juan José 1989 *Para comprender la Teología de la Liberación* (Madrid: Verbo Divino).

